



El escultor
Juan de Montejo
y la Abadía de Medina

Museo de las Ferias, 27 jun. - 8 sept. 2024



CRÓNICA DE EXPOSICIÓN

Recibido: 1/10/2024 Aceptado: 4/12/2024

<https://doi.org/10.36443/sarmental.92>

El escultor Juan de Montejo y la Abadía de Medina

Fundación Museo de las Ferias. Medina del Campo (Valladolid)

27 de junio – 8 de septiembre de 2024

Comisarios: SERGIO PÉREZ MARTÍN y ANTONIO SÁNCHEZ DEL BARRIO

Durante el verano de 2024 hemos tenido la oportunidad de visitar una exposición dedicada a un escultor de nuestro Renacimiento finisecular en Medina del Campo (Valladolid). Esta circunstancia que, a priori, puede parecer normal, no lo es tanto. Primero porque son pocas las exposiciones dedicadas a la escultura y a los maestros que la ejercieron, en comparación con otras disciplinas, como la pintura; y segundo, por el lugar donde se ha celebrado, pues a pesar de ser una institución que no está en una capital de provincia, se caracteriza por realizar pequeñas muestras de interés y con mucho gusto. Esto último se debe, fundamentalmente, al empeño del director del Museo de las Ferias, don Antonio Sánchez del Barrio, siempre dispuesto a dar a conocer el patrimonio castellano y, en concreto, el de Medina.

En esta ocasión la exposición celebrada llevaba por título “El escultor Juan de Montejo y la Abadía de Medina”, donde se ahondó en la personalidad y la obra de este maestro salmantino en la parte final de su vida -que trabajó a caballo entre la ciudad del Tormes y Zamora-, realizando alguna obra en la ciudad de las Ferias y en los alrededores. La propuesta y encargo de diseñar la muestra se debió a Sergio Pérez Martín, profesor asociado del departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid, que el 15 de noviembre de 2022 defendió su tesis doctoral dedicada precisamente a este artista, fruto de la cual se ha publicado un resumen de la misma en la Biblioteca de Historia del Arte del CSIC este mismo verano (El escultor Juan de Montejo (1555-1601). Un último aliento de la estética juniana). Una suerte para el público general y para el especializado, que el comisario de la exposición sea el mayor experto sobre el escultor.

El lugar donde se exhibió fue una sala anexa a la colección permanente del Museo de las Ferias, a la que se accedía a través de un pasillo que conecta ambos espacios, donde se dispusieron distintos paneles con peanas para ubicar las 12 piezas que componían la muestra. Como se ha dicho, el discurso expositivo tiene que ver con la producción de Juan de Montejo en la parte final de su vida (década de 1590-1600) y, en concreto, a la actividad realizada en Medina del Campo y algunas localidades de la denominada Abadía de Medina, como el *San José* que atesora el propio Museo y que procedía del Hospital Simón Ruiz medinense, al que se acompañaba con el documento donde se reflejan los pagos por la hechura de la talla, o el *San Roque* de la cercana Nava del Rey. Además, también se dieron cabida a obras de este periodo de otros lugares e instituciones, para una mejor comprensión de la trayectoria artística del escultor.

Así, a la entrada nos recibían una *Santa Bárbara* y *Santa Águeda* (1596-1597) del antiguo retablo de Santa Olalla de Salamanca -hoy en la parroquia de San Juan de Sahagún- y seguidamente dos soberbios bultos redondos con la *Virgen* y *San Juan* (1595-1598), que conforman un grupo del Calvario en la capilla de San Ildefonso de la catedral de Zamora. Imágenes que ilustran la actividad de Montejo en las dos ciudades principales en las que desarrolló su carrera profesional, así como el estilo particular del maestro, caracterizado por un Romanismo de raigambre juniana, vibrante y nervioso, poco permeable a la solemnidad y aplomo de Gaspar Becerra. En esta primera parte se pueden ver también dos grandes relieves con historias de *San Pedro* (ca. 1590), que vienen del Museo Nacional de Escultura de Valladolid, y dos obras procedentes de Alba de Tormes (Salamanca), la tercera localidad importante en la obra del escultor, por ser el lugar donde comenzó a realizar sus primeros grandes encargos. De allí vienen la pequeña talla de *Santiago* (ca. 1590-1595) del Museo Carmus, en el convento carmelita de la Anunciación, y la *Virgen del Socorro o de Perucho* (1586-1587) de la iglesia de San Juan, anterior a la etapa final del artista, pero que se integra en la exposición para resaltar a Montejo como creador de modelos peculiares, como este de la Virgen con el Niño, que desarrollará con posterioridad en varias ocasiones.

En la segunda parte se encuentran el *San José* (ca. 1600) de Medina y el *San Roque* (1599-1600) de Nava anteriormente aludidos, realizados en las postrimerías de su actividad profesional, cuando la Abadía de Medina cambió de jurisdicción eclesiástica de la diócesis de Salamanca a la nueva de Valladolid (1595). De este mismo momento es el Cristo yacente (ca. 1600) de la cofradía de la Veracruz medinense -hoy en la colegiata de San Antolín-, que establecía un bonito diálogo con el crucificado articulado (ca. 1590) de gran formato procedente de la iglesia de San Pedro de Alba. De esta manera se cerraba la muestra, con dos figuras magistrales destinadas para los actos ceremoniales de la Semana Santa.

La exposición viene acompañada de un catálogo de 58 páginas realizado por el comisario, que editó la propia Fundación Museo de las Ferias, donde en cinco capítulos va integrando todas las piezas expuestas, contextualizándolas en su periplo vital, para rematar con un epílogo de Juni y los junianos en la encrucijada Romanista, redactado por el profesor Luis Vasallo Toranzo.

Rubén Fernández Mateos
Universidad de Valladolid (UVA)



Juan de Montejo. Dolorosa y San Juan, 1595-1598, S. I. Catedral de Zamora, exposición El escultor Juan de Montejo y la Abadía de Medina, Medina del Campo (Valladolid).



Vista de la primera parte de la exposición El escultor Juan de Montejo y la Abadía de Medina, Medina del Campo (Valladolid).



Vista de la segunda parte de la exposición El escultor Juan de Montejo y la Abadía de Medina, Medina del Campo (Valladolid).

